

EL SEÑOR ME DICE QUE SEA HUMILDE

PRIMERA PARTE

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

8 de noviembre de 2017

Isaías 57: 15

¹⁵ Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados.

Este año 2017, el Señor ordenó que se hablara sobre la humildad; se hicieron tres prédicas que están en el canal de Berea de YouTube¹, pero Dios ha vuelto a dar la orden de que hablemos de la humildad.

En la Biblia, La humildad se opone a muchos términos, a muchos conceptos y realidades que están escritas en la Palabra de Dios para nuestra exhortación y edificación. La humildad se opone a una multitud de términos que quiero que anote en su libreta; veamos (voy a leer lento):

La humildad se opone a: la soberbia, el orgullo, la altivez, la vanagloria, el envanecimiento, la auto exaltación, el YO, la gloria de hombres, el enaltecimiento de sí mismo, la superioridad, el poder humano, la sabiduría humana, ser sabio en la propia opinión, la terquedad, la rebeldía, la desobediencia, la obstinación. Y la lista puede continuar hermano, hermana,

¹ "La humildad en el evangelio: Parte 1" en: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/uxcEhW7I678>

"La humildad en el evangelio: Parte 2" en: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/yaEstP4ORsA>

"La humildad en el evangelio: Parte 3" en: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/QW274o89-Tw>

porque el pecado de la poca humildad, del abandono de la humildad o la carencia de humildad, lleva asociados muchos pecados.

Y ciertamente hay mucho que decir con respecto a la humildad, pero hoy vamos a hacer una introducción sobre el tema, haciendo un poco de historia.

¿Dónde comenzó el pecado de la falta de humildad o, mejor, del abandono de la humildad? Porque déjeme decirle algo: Ninguna persona altiva puede recibir del Señor, ningún corazón altivo puede recibir del Señor; el Señor dice que de lejos mira al altivo, de tal manera que tiene que haber un principio de humildad para que el Señor pueda entrar.

Yo le comentaba a unos hermanos que muchas veces el Señor toca a la puerta de nuestros corazón, y ahí nosotros lo dejamos parado durante muchos años; escuche lo que le estoy diciendo, dejamos al Señor parado ahí durante muchos años; y el Señor tiene tanta paciencia que se queda ahí en la puerta esperando a que se abra; y el Señor no rompe tu libre albedrío, no entra a empujones, porque es demasiado santo. Y Él espera que tu corazón se abra y Él pueda entrar; es decir, cuando tú abres la puerta de tu corazón.

Por eso es importante mirar desde dónde comenzó este pecado de la falta de humildad o del abandono de la humildad. Allí donde se erige y yergue un YO, desaparece la humildad (tome nota de eso). El origen del abandono de la humildad se encuentra en la relación con Dios. Hay un Creador y hay unas criaturas; todas las criaturas están por debajo de Dios, deben estar sujetas a Él, deben obedecerle, temerle, darle gloria, adorarle. En el momento en que se pierde esta perspectiva, se levanta el orgullo, la altivez y todo lo que enumeramos hace un rato; es decir, se pierde la humildad.

Y para irnos al origen del asunto, tenemos que mirar hasta antes de la creación del hombre. Leamos Isaías 14: 13-14:

¹³ Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte;

¹⁴ sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

Recuerde la afirmación: Allí donde se erige y yergue un YO, desaparece la humildad. Miren cómo Lucero empezó a verse a sí mismo y a considerarse igual a Dios; se eligió a sí mismo como el centro; y esto, dice la Escritura, lo hizo primero en su corazón, pues afirma el versículo 13 (Is 14): "Tú que decías en tu corazón". Es en el corazón donde se anida la preeminencia del YO, de sí mismo. Una vez que ocurrió esto, habiendo concebido ya el pecado en su corazón, Satanás empezó a codiciar poder, posición, reconocimiento, adoración, quiso ser visible delante de todos los ángeles y ejercer dominio sobre ellos.

Quiero que lea los términos que describe el profeta Isaías y que señalan estas ansias de poder, de querer controlar, mandar, dominar, ser reconocido; estos términos son: "subiré", dice "subiré al cielo", "en lo alto", "levantaré mi trono"; aquí aparece el YO en "MI trono"; otra expresión es "y en el monte del testimonio", es decir, la parte más alta; "sobre las alturas", "de las nubes subiré". Todos estos términos señalan querer estar en la cumbre, en la parte más alta de todo. Y finaliza Satanás diciendo "seré semejante al Altísimo".

Miren cómo Ezequiel reitera este enaltecimiento de Satanás, pues cuando era un querubín protector era humilde; esto se corrobora en Ezequiel 28: 17:

¹⁷ Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti.

Observen cómo dice que el corazón de Lucero se enaltecíó; eso quiere decir que antes de su pecado, era un querubín humilde como todas las criaturas angelicales que Dios creó para su gloria. Leamos la manera como Ezequiel describe lo que ocurrió con Satanás, mediante la imagen del rey de Tiro. Leamos Ezequiel 28: 2:

² Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: Así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto se enaltecíó tu corazón, y dijiste: Yo soy un dios, en el trono de Dios estoy sentado en medio de los mares (siendo tú hombre y no Dios), y has puesto tu corazón como corazón de Dios...

El profeta lo describe como lo hace Isaías 14; ahora quiero que veas las tres áreas del enaltecimiento: *la sabiduría, las riquezas y la hermosura*. Leamos Ezequiel 28: 4-5 (resaltados nuestros):

⁴ Con tu **sabiduría** y con tu prudencia has acumulado **riquezas**, y has adquirido oro y plata en tus tesoros.

⁵ Con la grandeza de **tu sabiduría** en tus contrataciones has multiplicado **tus riquezas**; y a causa de tus riquezas se ha enaltecido tu corazón.

Ahora leamos el versículo 17 (resaltados nuestros):

¹⁷ Se enaltecíó tu corazón a causa de tu **hermosura**, corrompiste tu **sabiduría** a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti.

Es claro que Satanás dejó de tener puesta su mirada y su adoración en su Dios, en su Creador, para pasar a poner su mirada en SÍ MISMO, en su YO, en su hermosura, en la riqueza, en la sabiduría (que ya no era la sabiduría de Dios).

Ezequiel dice que Lucero, ahora Satanás, dejó de ser perfecto en todos sus caminos el día en que se halló en él maldad. Leamos Ezequiel 28: 15:

¹⁵ Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.

Sigamos con esta breve historia sobre cuándo se abandonó la humildad; y quiero recordarle otra vez la afirmación: Allí donde se erige y yergue un YO, desaparece la humildad. Y ahora vamos al ser humano cuando fue creado. Recuerde que en el universo ya había pecado, pues Satanás ya había concebido maldad. Leamos Génesis 3: 6:

⁶ Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

Cuando la mujer le prestó el oído al diablo y empezó a escucharlo, ya no pudo precisar las Palabras de Dios, las Palabras de vida, entonces desobedeció, pecó despreciando lo que Dios le había dado: comer del árbol de la vida. Prefirió el árbol del bien y del mal, es decir, que se prefirió a SÍ MISMA, su YO se levantó, pues prefirió su propio deseo: "bueno para comer", prefirió su propia visión y anhelo de lo material; y prefirió y codició la sabiduría.

Todo esto lo codició Eva para su propia gloria, pues decidió aceptar el ofrecimiento del diablo que dijo: "y seréis como Dios" (Gn 3: 5b). Eva anheló ser como Dios, tener la gloria de Dios para sí misma; codició que la adoraran, codició ser el centro por los ojos, por la carne, por ser sabia, por la vanagloria de la vida. ¿Cómo se llama esto? Se llama enaltecimiento, envanecimiento, orgullo, altivez, soberbia, todo lo opuesto a la humildad. Y por supuesto, Adán

hizo lo mismo; codició todo esto, pues dice la Escritura que desobedeció atendiendo a la voz de su mujer y desechando la Palabra de Dios, la bendición de la comunión con Dios, la bendición del árbol de la vida; desechó el temor a Dios. Leamos Isaías 66: 2:

² Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.

Adán no quiso darle la gloria a Dios, no quiso hacer acción de gracias a Dios. Lea conmigo Romanos 1: 21:

²¹ Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

Las consecuencias de lo que ocurrió ese fatídico día de Génesis 3 las vemos en toda la historia de la humanidad: El Ser humano envanecido en sus razonamientos, rechazando la Palabra de Dios, las respuestas de Dios, la sabiduría de Dios; el hombre ha emprendido una carrera en la que ha intentado buscar respuestas a todo desde su sabiduría humana, envanecida, carnal. Se ha dedicado a crear y acumular conocimiento humano, a aumentar la ciencia para explicar el universo y todo lo que hay en la creación; y esto lo envanece más, lo exalta, lo vuelve más soberbio, más altivo; pero en últimas, el hombre no sabe nada y en lugar de ser sabio se ha vuelto necio. Leamos Romanos 1: 22:

²² Profesando ser sabios, se hicieron necios...

Y toda esta sabiduría humana, sabiduría del mundo, es insensatez e ignorancia para Dios. Leamos 1 Corintios 3: 18-20 (resaltados nuestros):

¹⁸ Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio.

¹⁹ **Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios;** pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos.

²⁰ Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

La sabiduría del mundo que borra la humildad y crea altivez y vanagloria, la enloquece Dios y la destruirá; así que hermano, no te envanezas en la sabiduría humana, eso no sirve para nada, eso no sirve para la salvación de tu alma, no sirve para nada, como dijo Pablo, actos filosóficos, basura; deséchala porque es insensatez, te lleva a los caminos escabrosos de la altivez, te lleva lejos de la humildad que Dios quiere que tengas; la sabiduría humana no sirve para nada frente a la salvación y la eternidad. Déjame decirte que a todo el que tenga sabiduría humana le cuesta mucho trabajo tener una relación íntima con Dios; entre más intelectualidad humana haya, más distante estás de Dios. Quiero terminar con 1 Corintios 1: 19-20:

¹⁹ Pues está escrito:

Destruiré la sabiduría de los sabios,

Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

²⁰ ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo?

¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla <https://youtu.be/Frgi3tEvvd0>